

CARMEN BOULLOSA

Poemas

LEJOS

Afuera del inmenso corazón con forma
de dos unidos cuerpos desnudos,

sostenida singular en el pequeño e interno corazón sin piel
que como un puño me golpea en el pecho,

sé que son sangre sostenida las hojas del árbol:

me descubro sometida a un corazón más carnal y profundo.

AFUERA

Frialdad:

porque del río,
de la boca que mudaba sabores,
quiero olvidar la total expulsión

(¿es mundo esto
—los pechos, los muslos
envueltos bajo el sudario de un vestido?)

INVOCO LAS HOJAS

A las cinco de la tarde,
cuando las hojas de los árboles se vuelven grises
y las palomas caminan por el pretil de mi ventana dándome la espalda,
sé que el silencio
—aunque en mis oídos un rumor de voces me agote
y adentro de mis manos hinchadas la sangre espesa se atolle,
encuentre difícil proseguir—,
sé que el silencio es la soga que me busca
y que no llegaré a ser un clavel encarnado, una llama en la noche,
porque permanecerán las tinieblas
hasta que la luna permita un cambio
o las hojas grises dictaminen lo contrario,
cosa que nunca harán.